

GIMNASIA DE LA FELICIDAD

Diseño y programación:
Francisco Lagardera Otero

SEGUNDA SEMANA DEL INVIERNO
Sesión nº 15

Descubrir la espalda

- 1.- Ejercicios respiratorios chinos serie *Yin*: alimentando el *qi*
- 2.- Liberación articular: abriéndose a la vida
- 3.- Estiramientos para despertar al tigre (músculos de la espalda)
- 4.- Automasaje *yang* de espalda con pelota de pinchos en la pared
- 5.- Plegar el espinazo
- 6.- Estirarse libremente desde cuadrupedia como un felino
- 7.- Activación de la familia de meridianos del invierno
- 8.- Sentir y tonificar el perineo
- 9.- Descubrir la espalda en el suelo
- 10.- Descubrir la espalda en la pared
- 11.- Masajear la espalda con el suelo
- 12.- Postura fetal: recobrando la armonía
- 13.- Limpieza abdominal
- 14.- Estirándose libremente desde el suelo
- 15.- Liberación articular desde cuadrupedia
- 16.- Descomprimir y estirar el espinazo
- 17.- Ejercicios respiratorios chinos serie *Yang*

Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Lorient Tomás

1 Ejercicios respiratorios chinos serie *Yin*: alimentando el *qi*

En bipedestación con los pies paralelos y las piernas ligeramente flexionadas, brazos relajados y mirada al frente.

Primera fase: Al inhalar hacerlo activando el diafragma elevando suavemente las manos y brazos en supinación (mirando al cielo), hasta la altura del estómago (plexo solar), flexionando ligeramente las piernas; voltear las manos en pronación (las palmas hacia la tierra) e iniciar la exhalación bajándolas lenta y suavemente a la vez que se estiran ligeramente las piernas.



Segunda fase: Se inhala con el diafragma mientras las manos suben lentamente desde el bajo vientre (*tan tien*) hasta el estómago (plexo solar), desde ahí las manos y brazos se extienden hacia los costados en supinación (con las palmas de las manos hacia el cielo) para abrir las costillas y facilitar la respiración intercostal.



Tercera fase: La inhalación se inicia del mismo modo que en la primera, se continua como la segunda, pero desde aquí, las manos y brazos se extienden circularmente por encima de la cabeza para abrir completamente la caja torácica y permitir que el aire inhalado ocupe los alvéolos de la cúpula superior de los pulmones.



Con los brazos extendidos y las palmas de las manos juntas por encima de la cabeza se inicia la exhalación, bajando muy lentamente las manos por el centro de la frente, boca, cuello, pecho, plexo solar hasta finalizar en el *tan-tien*.

2 Liberación articular: abriéndose a la vida

Activar todas y cada una de las articulaciones desde los pies hasta la cabeza. Hacerlo de manera lenta, libre y fluida.

Se comienza sintiendo el peso de la cabeza, desplazándola muy lentamente, luego se activan los hombros, los brazos y las manos; más tarde la pelvis en todas sus posibilidades de desplazamiento y finalmente las piernas y los pies, hasta que se realiza una especie de danza extremadamente lenta en la que se abre y activan todas las articulaciones, excepto el espinazo que requiere de una activación y abertura específica.



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Loriente Tomás

3

Estiramientos para despertar al tigre (músculos de la espalda)

Tirar del arado: Al inhalar manos al centro del pecho, al exhalar estirar el brazo derecho al frente con la palma de la mano mirando al cielo (supinación) y el izquierdo estirado y hacia atrás con la palma de la mano mirando a la tierra (pronación); al inhalar manos al centro del pecho, al exhalar el izquierdo se estira ahora hacia el frente y el derecho hacia atrás. Repetir este estiramiento en tres ocasiones.

Extenderse rotando: Al inhalar manos al centro del pecho, al exhalar rotación del tronco hacia el lado derecho mientras el brazo derecho se estira hacia atrás paralelo al suelo con la mano mirando al cielo (supinación), mientras el brazo izquierdo se estira hacia adelante paralelo al suelo con la palma de la mano mirando al suelo (pronación). Repetirlo tres veces.

El dragón mueve su cola: Pies y piernas paralelos, rotación del tronco hacia el lado izquierdo a la vez que el brazo derecho se proyecta hacia la izquierda y arriba por delante mientras el brazo izquierdo se estira hacia la derecha y abajo por detrás. Se repite con la rotación del tronco hacia el lado derecho, estirándose el brazo izquierdo por delante y hacia arriba en dirección hacia la derecha, mientras el brazo derecho se estira hacia atrás y abajo en dirección izquierda. Repetir tres veces.

El hombre de Vitrubio: Brazos y piernas abiertos, adoptando la figura del hombre pintado por Leonardo da Vinci. Sentir los cinco vórtices de energía: cabeza, manos y pies.

Entre dos lados: Cerrar las manos y llevar el puño derecho por delante hacia el lado izquierdo y el puño izquierdo por detrás hacia el lado derecho

Tocar el suelo y mirar al cielo: Piernas abiertas y brazos en cruz (extendidos y perpendiculares al tronco) al inhalar, al exhalar la mano derecha se dirige hacia el pie izquierdo al que pretende tocar o agarrar, mientras la mano y el brazo izquierdo se proyectan hacia el cielo, la cabeza rota hacia la izquierda para fijar la mirada en la mano izquierda. Cambiar al otro lado.

Entre el cielo y la tierra: Brazos y piernas formando una X

Apuntando al cielo: Flexionar la pierna derecha y apoyar el codo derecho sobre el muslo derecho y la cabeza en la mano derecha a la vez que se estira el brazo izquierdo a la vertical. Hacer lo mismo en el lado izquierdo.

Desde la tierra hacia el cielo: Flexionar la pierna izquierda y dejarse caer suavemente hacia la izquierda manteniendo los brazos extendidos y perpendiculares al tronco hasta llegar a apoyar la mano izquierda en el suelo de modo firme. Hacer lo mismo en el lado derecho.



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Lorient Tomás

Automasaje yang de espalda con pelota de pinchos en la pared

4

De espaldas a la pared con las piernas ligeramente flexionadas. Colocar la pelota en el punto de la espalda que notemos alguna molestia. Separar los pies de la pared treinta centímetros y dejar caer el peso del cuerpo sobre la pelota muy lentamente. Respirar profundamente por ese punto.

Desplazamientos muy lentos del tronco de manera vertical pasando por ese punto doloroso. Hacerlo también mediante desplazamientos horizontales, en forma de X y circulares alrededor de ese punto.

Masajear la zona sacra flexionando las piernas y subiendo y bajando muy lentamente. Hacer lo mismo con las escápulas. Dedicarle un tiempo especial al sacro y las crestas iliacas, es decir, hacer el recorrido de la pelvis menor.



5

Plegar el espinazo

Pies y piernas paralelos, la mirada al frente, con cada exhalación se va flexionando lentamente el espinazo, primero las vértebras cervicales, luego las dorsales y finalmente las lumbares, con los brazos colgando, estirados y relajados y las palmas de las manos mirándose una a la otra como en un espejo, cuando las yemas de los dedos llegan a un palmo de distancia del suelo se para la flexión. Soltar tensión de la cabeza, cara, cuello, hombros, brazos y manos respirando por la zona lumbar.



6

Estirarse desde cuadrupedia como un felino

Desde postura cuadrúpeda cada persona procura conectar con sus ligamentos, tendones y músculos para con atención y lentitud estirarse de modo que logre desanudarse y liberarse en plenitud.



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Lorient Tomás

Activación de la familia de meridianos del invierno)

7

Primera pareja de brazos, corazón-intestino delgado: El meridiano del corazón se inicia en el extremo superior del sobaco, va pasando por todo el extremo anterior e inferior del brazo, codo, antebrazo y mano, finalizando en el extremo inferior del dedo meñique. Se hace rotación de la mano y brazo para iniciar el meridiano de intestino delgado que arranca desde la uña del dedo meñique, recorre toda la parte inferior y posterior del brazo, pasa por el hombro, clavícula, en donde zigzaguea, cuello, pómulo y oído del mismo lado, donde finaliza.



Para estimular esta pareja de meridianos se realiza en tres niveles, en el primero se pasa suavemente la mano por el brazo en supinación al bajar y en pronación al subir, el segundo nivel es tendinoso y muscular por lo que se presiona con la yema de los dedos por el mismo recorrido, finalmente el tercero es mucho más profundo por eso se hace golpeando por el mismo recorrido para estimular el tejido óseo. Más tarde se realiza con el brazo derecho.

Para estirar esta pareja de meridianos se permanece sentado en el suelo con las rodillas separadas y las plantas de los pies juntas, las manos están detrás con todos los dedos recogidos excepto el meñique que tira hacia atrás, mientras la cabeza se inclina ligeramente hacia delante.



Para adoptar la postura de escucha desde la postura sentada, se flexionan ligeramente las piernas apoyando los pies sobre los talones, las manos se apoyan suavemente de costado sobre las rodillas haciendo contacto con el dedo meñique.

Segunda pareja de piernas, riñón-vejiga: Ambas manos se colocan en el interior y centro de la planta de cada pie, de donde arranca este meridiano, su itinerario va en diagonal por la

Continúa en página siguiente

ASOCIACIÓN EJERCICIO Y BIENESTAR

Obispo Abad y Lasierra sn 22300 BARBASTRO (Huesca)

CIF: G-22 345 789

GIMNASIA DE
LA FELICIDAD

Sesión nº 15

Duración 1 hora

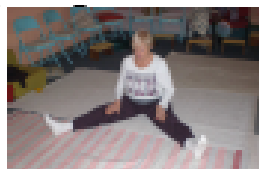
Descubrir la espalda

SEGUNDA SEMANA
DEL INVIERNO

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero

Dibujos y maquetación: Rafael Lorient Tomás

parte interior del pie en dirección al maléolo interno, sigue por la parte interna de la pierna y el muslo, continua por la ingle, recto anterior del abdomen, mama y finaliza en la clavícula de cada lado. El meridiano de vejiga arranca de la parte interior de cada ojo, pasa por la ceja, frente, cráneo, nuca, parte posterior del cuello, recorre ambos lados de la columna hasta el sacro, sigue por el trocánter para bajar por la parte posterior del muslo, la pierna y el pie para finalizar en el extremo del dedo meñique de cada pie.



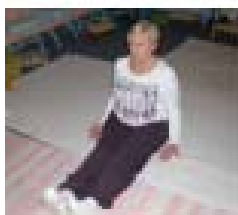
La estimulación de esta pareja de meridianos se realiza en tres niveles, en el primero se pasa suavemente la mano por la parte interna de la pierna al subir a la vez que se inhala, bajando al exhalar por la parte posterior de la cabeza, espalda y costado de las piernas, la segunda se realiza presionando a nivel tendinoso y muscular, finalmente la tercera pasada se hace golpeando para estimular el tejido óseo.



Para estirar esta pareja de meridianos se permanece sentado en el suelo con las piernas estiradas y juntas, se coloca sobre la planta de los pies un pañuelo o fulard cuyos extremos se asen con ambas manos. Se flexiona ligeramente el tronco y la cabeza hacia adelante tratando de mantener la barbilla en contacto con el pecho y los antebrazos y manos en contacto con las piernas. Con cada exhalación vamos cediendo lentamente y dejándonos caer hacia delante.



Para adoptar la postura de escucha se permanece sentado con las piernas juntas y estiradas, las manos descansan suavemente sobre el suelo con las palmas mirando hacia el cielo



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Loriente Tomás

8

Sentir y tonificar el perineo

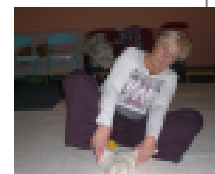
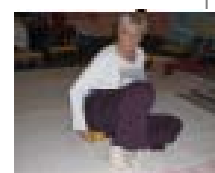
Sentarse en el suelo sobre los isquiones y balancearse de un lado a otro para ir sensibilizando el suelo pélvico.

Dar saltitos y rebotes con los isquiones sobre el suelo para estimular la musculatura del perineo.

Colocar una pelota de goma espuma en el centro del perineo. Toser y sentir la presión de la pelota y del diafragma al respirar sobre el suelo pélvico.

Balancearse muy lentamente de un lado a otro con la pelota debajo del perineo.

Balancearse hacia delante y hacia atrás tratando de percibir el triángulo anterior (esfínteres de la micción) y el triángulo posterior (esfínteres del ano). Trazar amplias circunferencias con la cabeza y el tronco en el sentido de las agujas del reloj y en sentido inverso.



Sacar la pelota de debajo del perineo pero seguir manteniendo la pelvis elevada respecto del suelo. Bajar muy lentamente para sentir con nitidez y atención el suave aterrizaje del perineo sobre el suelo para tratar de percibir el músculo transverso.

9

Descubrir la espalda en el suelo

Acostado en el suelo en decúbito supino, con los brazos y piernas estirados y la cara mirando hacia el cielo. Sentir cada una de las partes del cuerpo que están en contacto con el suelo. Tratar de prestar atención también a aquellas partes de la cadena posterior que no tocan en el suelo.



Flexionar y estirar los brazos y las piernas libremente como si acabaras de despertar de un largo y reparador sueño. Estírate libremente y trata de sentir tu espalda y toda la parte posterior de tu cuerpo en contacto con el suelo.

Elevar las piernas verticalmente y colocar las manos en la curvatura poplíteica (detrás de las rodillas) para mantener las piernas elevadas sin tensión. Efectuar ligeros balanceos a un lado y a otro, hacia delante y hacia atrás para sentir la zona sacrolumbar.

Mantener la postura base de restauración estirando la parte posterior del cuello con ambas manos y colocando una cuña debajo de la cabeza, elevar ligeramente la pelvis y con ambas manos ayudar a colocarla en retroversión colocando posteriormente otra cuña debajo del sacro. Efectuar respiraciones profundas y sentir como se estira el espinazo y toda la espalda con cada exhalación.

Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Loriente Tomás

10 Descubrir la espalda en la pared

Acercar la espalda a la pared. Procura que el sacro, las escápulas y la cabeza mantengan contacto con la pared. Estirar las piernas y los brazos, manteniendo las palmas de las manos mirando hacia el cielo.



Estirar los pies en pronación y en supinación. Prestar atención al estiramiento de las cadenas posteriores en su tramo inferior.

Flexionar lentamente una pierna y tratar de percibir el estiramiento de la zona lumbar de ese lado. Hacer lo mismo con la otra pierna. Flexionar lentamente ambas piernas tratando de mantener pegada la espalda a la pared.

Estirar las piernas y separarlas muy lentamente desde las rodillas tratando de mantener la espalda pegada a la pared y los brazos relajados.

11 Masajear la espalda con el suelo

Adoptar la postura base de restauración y elevar los brazos verticalmente perpendiculares al suelo. Efectuar lentos desplazamientos de los brazos tratando de prestar atención a la zona dorsal de la espalda, especialmente a las escápulas que tratas de desplazar abriendo y cerrando levemente los codos.

Estira las piernas verticalmente perpendiculares al suelo y coloca las manos detrás de la curvatura poplíteica. Manteniendo las piernas juntas y estiradas trata de desplazar la pelvis en todas direcciones y respirar profundamente por los riñones.



Brazos y piernas estirados verticalmente perpendiculares al suelo, efectuar lentos desplazamiento de piernas y brazos, especialmente desde los codos y las rodillas, como si trataras de rascarte la espalda con el suelo.

Pasa las manos entre las rodillas, la mano derecha toma en supinación el talón derecho y la mano izquierda el correspondiente de su lado. Flexiona el tronco hacia delante tratando de acercar la barbilla todo lo posible al esternón. Desde este posición trata de balancearte hacia delante y hacia atrás deslizándote sobre tu espinazo.



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Lorient Tomás

12 Postura fetal: recobrando la armonía

Adoptar la postura fetal sobre el costado izquierdo, apoyando la cabeza en un saquito o un cojín y colocando una pelota de goma espuma entre las rodillas. Brazo derecho se apoya sobre el costado derecho, el brazo izquierdo flexionado por el codo y la mano izquierda apoyada sobre el pecho o el hombro derecho.

Se practica la respiración diafragmática ventral, costal y lumbar a la vez, prestando atención a la quietud y placidez de nuestro mar interior, al oleaje constante de nuestro diafragma..



13 Limpieza abdominal

En decúbito prono (boca abajo) apoyando la cabeza sobre una mejilla, se coloca una pelota de goma espuma de tamaño medio debajo del bajo vientre (*tan tien*), luego debajo del hígado, debajo del estómago y finalmente debajo del bazo-páncreas.

Los brazos relajados y las piernas flexionadas sobre los glúteos.

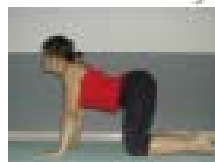


14 Estirándose libremente desde el suelo

Desde tendido prono se eleva la pelvis para sacar la pelota de goma espuma rodando a continuación sobre un costado, cada persona comienza a estirarse lenta y libremente. Primero estira un brazo, luego el otro, los dos a la vez. Estira una pierna, la otra; el brazo y la pierna del mismo lado, transversalmente..., se cambia al otro costado o rueda de un lado a otro a la vez que estira los brazos y las piernas.

Se practican todo tipo de estiramientos de manera libre pero tumbados completamente en el suelo.

Desde cuadrupedia cada persona se estira muy lentamente, como hacen los perros y los gatos cuando se despiertan. con atención plena



Descubrir la espalda

Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Loriente Tomás

15 Liberación articular desde cuadrupedia

Desde cuadrupedia estirar un brazo paralelo al suelo para activar la mano y la muñeca procurando abrir todas las articulaciones implicadas, hacer lo mismo con el codo y el hombro. Luego se procede del mismo modo con el otro brazo, con una pierna y finalmente con la otra.



Con la mano derecha asir el pie izquierdo por debajo del tronco y tirar de él hasta proyectarlo hacia delante. Volver a cuadrupedia para que la mano derecha vuelva a coger el pie izquierdo pero esta vez por arriba del tronco. La mano y el pie tiran en direcciones opuestas a la vez que se baja la cabeza y se sube la rodilla. Hacer lo propio con la mano izquierda y el pie derecho.

16 Descomprimir y estirar el espinazo

Desde cuadrupedia adelantar la pierna derecha y ubicar el pie derecho entre las manos o lo más cerca posible de ellas. Elevar la pelvis todo cuanto se pueda manteniendo la pierna izquierda estirada hacia atrás y la derecha flexionada hacia delante. Poner el pie izquierdo paralelo al derecho con las piernas ligeramente flexionadas y los brazos extendidos hacia el abajo y las manos a un palmo de distancia del suelo.

Iniciar muy lentamente la extensión del espinazo comenzando por las vértebras lumbares, continuando con las dorsales y finalizando con las cervicales, de modo que durante todo el proceso el practicante se está mirando los pies hasta que los hombros, brazos y manos adquieren su posición habitual en la postura bípeda anatómica, solo entonces es el momento de extender las vértebras cervicales y estirar el cuello.



Diseño y programación: Francisco Lagardera Otero
Dibujos y maquetación: Rafael Loriente Tomás

17 Ejercicios respiratorios chinos serie *Yang*

De pie con piernas abiertas y ligeramente flexionadas, tronco completamente estirado y la mirada al frente. Tomar aire mediante el diafragma ayudándose con las manos en supinación (hacia arriba) inhalando muy lentamente, cuando se llega a la altura del plexo solar (estómago) se giran las manos hacia delante y al exhalar se extienden los brazos al frente. Con las manos alejadas al frente se toma aire de nuevo lentamente, pero ahora abriendo la zona intercostal extendiendo las manos y los brazos hacia los lados, al exhalar las manos y brazos bajan en dirección al bajo vientre en pronación.



Finalmente se toma aire de nuevo desde el bajo vientre llenando primero los pulmones con la acción del diafragma elevando las manos hacia el plexo solar, sigue la misma inhalación pero los brazos se abren para facilitar el llenado de la parte intercostal, finalmente se extienden los brazos hacia arriba por encima de la cabeza para llenar también las cúpulas superiores de los pulmones, se exhala bajando las manos y los brazos por los costados hasta llegar al bajo vientre. Repetir la serie tres veces.

